

CUMBRES DE LA GOMERA GR 131

"La Gomera, por esta parte tiene muchos ríos y corrientes de agua que se pierden sin aprovechar"

Leonardo Torriani (explorador siglo XVI)

La Gomera, con una superficie aproximada de 370 km², es tras El Hierro la segunda más pequeña de las siete islas canarias. Cuenta con un relieve abrupto, lo que hace que la distancia entre localidades parezca mayor de lo que en realidad es. El Parque Nacional de Garajonay fue creado en 1981 e incluido en la lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la UNESCO en 1986. Con una superficie de 3984 ha, ocupa un 10% de la superficie de la isla.



TEXTO Y FOTOS



Goyo Dorao

Ha visitado los principales macizos de la Península y realizado ascensiones en Alpes, Andes, Atlas, Cáucaso e Himalaya de la India. También ha realizado la Vuelta a Islandia en BTT.



El Monteverde, auténtico tesoro natural de La Gomera, consta de dos tipos de bosque bien diferenciados: la laurisilva, con árboles de hoja tipo laurel, que encontramos en zonas sombrías y húmedas y el fayal-brezal, con presencia de fayas y brezos que adquieren el porte de árboles y que se asientan en lugares más fríos con suelos más pobres. Los vientos alisios aportan frecuentes nieblas y humedad que hacen posible el mantenimiento del Monteverde.

La Gomera, como el resto de las Islas Canarias, es de origen volcánico; la actividad eruptiva cesó hace dos millones de años, por lo que el relieve actual está modelado por la erosión producida por el mar, la lluvia y el viento. La mano del hombre también ha contribuido a modificar



Vallehermoso

Aeonium (Bejeque)



el paisaje gomero con sus cultivos en bancales, hoy en día abandonados en gran parte.

El GR 131 es una travesía que pretende unir todas las Islas Canarias, siguiendo el trazado de más de 5000 km que constituye el sendero europeo E7. Siguiendo sus pasos, vamos a descubrir el impresionante relieve de la isla que nos atañe.

1ª ETAPA

6:45 am. He tenido que esperar una hora junto a la playa de San Sebastián de la Gomera a que amanezca; una hora menos en Canarias significa que amanece una hora más tarde. Con las primeras luces, cruzo el Barranco de la Villa y enfilo la empinada calle Cañada del He-

rrero; abandono las últimas casas de la ciudad junto a una rotonda, donde encuentro paneles informativos sobre el GR. Empieza aquí un camino empedrado, delimitado por pequeños muros de piedra, con un magnífico trazado que irá subiendo sin dar tregua.

Amanece a las 7:30 am y durante tres kilómetros voy viendo cómo el puerto y la playa de San Sebastián se hacen cada vez más pequeños. El terreno está reseco y entre la escasa vegetación abundan las tabaibas, alcanzo entonces unas casas aisladas donde se suaviza la pendiente. Hacia el sur, dominando el Monumento Natural Barranco del Cabrito, se yergue la silueta del original Roque del Sombrero. Cruzo una pista, a tramos camino sobre ella, hasta llegar a un alto con una antena. Enseguida aparece Ayamosna,



un conjunto de caseríos dispersos donde se cultivaban en bancales diversos tipos de cereales, siendo esta zona rural uno de los graneros de La Gomera. Hoy estos campos abandonados están poblados de piteras y tabaibas.

El camino continúa entre grandes piteras y palmeras hasta llegar al mirador de La Tortuga. Enseguida cambio de vertiente perdiendo altura, para caminar por un sendero que transita por una estrecha faja pegada a la cara norte de la montaña, una valla de madera protege el sendero. Cuando llego a la altura de la Degollada de Peraza, (Collado de Peraza) debo recuperar la altura perdida, cosa que hace el camino describiendo unas zetas. Estoy en el mirador de la Degollada de Peraza, en el filo del cordal que domina hacia el norte los ba-

rancos que caen en dirección San Sebastián y hacia el sur los que descienden hacia Playa Santiago. La carretera GM-2 pasa junto a este mirador y ya no me separaré mucho de ella hasta cerca del Alto de Garajonay.

Me advierten que hoy hay alerta amarilla por altas temperaturas, solo llevo un litro de agua y el calor aprieta. Rodeo un promontorio rocoso y continúo hacia un grupo de antenas, las evito y doy con la pista asfaltada que sube a la ermita de Ntra. Sra. de las Nieves, con área recreativa; van apareciendo algunos pinos y sabinas, son las 11:00 am. Pese a la calima el Teide aparece majestuoso sobre el océano; en las fuentes del área recreativa hay agua, pero los carteles avisan que no es potable, de todas formas, lleno la cantimplora, no podría

continuar sin agua y no hay otra posibilidad. A medida que gano altura, a los pinos iniciales van sumándose especies como brezos y laureles; ya estoy en la zona húmeda de la isla, lo que supone un alivio.

Alcanzo la degollada Jonda e inicio el descenso que me lleva a los pies del imponente Roque de Agando que, como los demás roques, se trata de un afloramiento de lavas ácidas y viscosas que han quedado al descubierto por efecto de la erosión. Debo caminar unos metros por el sendero junto a la carretera, hasta el mirador del roque y el monumento a los fallecidos del incendio que en 1984 arrasó la zona. El camino bordea por el sur los límites del Parque Nacional de Garajonay, sigo sufriendo por sendero hasta alcanzar el mirador



San Sebastián. Torre del Conde

de Los Roques, con excelentes vistas. Cruzo de nuevo la carretera y me interno en el bosque; el camino es un constante sube y baja. Debo atravesar de nuevo la GM-2 en el cruce de La Zarcita, dejo a la derecha el desvío de la carretera que conduce a la Degollada del Bailadero, inicio de excursiones por el bosque de laurisilva. De nuevo en la senda, tomo un desvío que me lleva al mirador del Morro de Agando, que domina la Reserva Natural de Benchijigua; echo una última mirada al coloso de Agando y retomo el camino.

Como los demás roques, se trata de un afloramiento de lavas ácidas y viscosas

Cruzo la carretera por un puente peatonal elevado, paso ya sin parar por el mirador de Tajaqué, gano y pierdo altura constantemente, dejo atrás una estación meteorológica y finalmente alcanzo la rotonda llamada Pajarito, así estoy yo, me he quedado sin agua. Cruzo la misma y encaro un duro repecho de cien metros de desnivel que me deja en el Lomo de la Cruz (1460 m) y continúo por el cordal hasta coronar El Alto de Garajonay (1484 m). Una rotonda de piedra y hormigón con la reproducción de una construcción ceremonial aborígen, paneles informativos, así como un puesto de vigilancia forestal, forman parte del punto más alto de La Gomera; son la 1:45 pm. Hacia el sur, separada por un collado, se encuentra la Montaña de las Burras o de Igualero (1477 m) con varias antenas en su cumbre.

Mi idea era alcanzar el pueblo de Chipude, pero me conformaré con llegar descendiendo por pista hasta el mirador de Igualero, donde termino agotado y deshidratado por el intenso calor a las 2:15 pm. Ana y Lara me recogen con un coche y me proporcionan agua.

2ª ETAPA

De nuevo estamos en el mirador de Igualero, donde se encuentra la ermita de San Francisco de Asís y un monumento al silbo gomero. Hoy me acompaña mi hija Lara, son las 8:00 am y soplan con fuerza los alisios,



Tabaiba

han desaparecido la calima y el bochorno. Descendemos por una pista asfaltada hasta unos caseríos, continuando por un camino que sin perder altura recorre la cabecera del barranco de Erque, con buenas vistas sobre el Paisaje Protegido Orone. Destaca frente a nosotros la Fortaleza de Chipude, montaña sagrada para los aborígenes, con importantes yacimientos arqueológicos. Un agradable paseo nos acompaña hasta la collada de la Almacia, junto al caserío de Pavón. Estamos al pie de la Fortaleza de Chipude, su ascenso parece complicado ya que está defendido por grandes rocas, pero vemos un sendero que se dirige decididamente al pie de su pared. Comprobamos que la senda está perfectamente acondicionada y sin di-

Roque Cano





Teide desde La Gomera

ficultades subimos entre bloques de piedra hasta su cumbre de 1243 m. Se trata de una amplia meseta surcada de caminos y el vértice geodésico se encuentra hacia el oeste,

al borde del acantilado, con amplias vistas hacia el Valle de Gran Rey.

Descendemos rápidamente pasando por Pavón, cruzamos las cabeceras de dos ba-

Barranco del Agua



rrancos y alcanzamos el pueblo de Chipude. A la salida dejamos el asfalto para cruzar el barranco de la Matanza y evitar el rodeo que da la carretera, que retomamos en El Cercado (11:00 am). Aquí paramos a tomar unas cervezas en un bar, hoy no tendremos problemas con el agua, ya que el camino transita por varios núcleos habitados.

Continuamos para atravesar el barranco del Agua que apenas lleva un hilo de agua, recorremos un camino en balcón, donde se desploma impresionante a nuestra izquierda el barranco que formará el Valle de Gran Rey. Debemos volver a remontar la altura que hemos perdido, como venimos haciendo en todos los barrancos. Enseguida llegamos a Las Hayas, un bonito núcleo rural donde abundan las palmeras. Pasamos junto al restaurante Casa Efigenia La Montaña, una institución en la isla. Subimos hasta la ermita de Las Hayas para internarnos en un magnífico bosque fayal-brezal, dentro del parque nacional. Abandonamos por un momento el GR para internarnos por la ruta nº 5, que resulta

una delicia para los sentidos, un tupido bosque de Monteverde que nos lleva hasta Las Creces, punto de unión con el GR 131 donde hay mesas y fuente.

Por un amplio camino nos acercamos hasta la carretera dorsal, cruzamos a la vertiente norte en el Raso de la Bruma. En este lugar comenzamos un largo descenso por el lomo de un cordal, que separa dos profundos valles, disfrutando de amplias vistas por un sendero que no nos dará tregua hasta llegar a las casas de Rosa de las Piedras, junto al embalse de La Encantadora, con un área de descanso y panel informativo. Cruzamos a la orilla derecha del embalse y nos acercamos hasta la presa. Cuando ya adivinamos Vallehermoso aguas abajo, la ruta hace un giro radical a la derecha y encara una dura pendiente, para ascender unos cien metros de desnivel por el Lomo Pelado, que nos sitúan en un collado frente al espectacular Roque Cano, una gran roca

que domina la localidad de Vallehermoso. Ahora sí, el camino desciende decididamente hasta alcanzar la plaza del pueblo (3:00 pm).

Comemos en un restaurante de Vallehermoso junto con Ana, que ha venido en guagua, después continuamos para completar los 3,5 kilómetros que nos separan de la playa. Salimos del pueblo por la carretera, hasta que las señales del GR nos sacan de la misma y bajamos a una pista, junto al cauce seco del arroyo que baja de la presa. Palmeras y juncos, además de frutales como aguacates, mangos y papayas nos acompañan por este suave camino, que en el último kilómetro nos saca de nuevo a la carretera, llegando de esta manera a la playa de Vallehermoso. Terminamos en este punto esta magnífica travesía. La playa de guijarros y fuerte oleaje está solitaria en este año del Covid-19 y no nos permite finalizar con un merecido baño.

DATOS PRÁCTICOS

En el folleto editado por el Cabildo Insular de la Gomera, esta travesía está dividida en tres etapas: San Sebastián de la Gomera-Degollada de Peraza, Degollada de Peraza-Chipude y Chipude-Vallehermoso.

BIBLIOGRAFÍA

Acero M.A. *Las mejores Excursiones por ... La Isla de la Gomera. 25 itinerarios*. Ed. El Senderista. 2006.

La Gomera, mapa de carreteras. Escala 1:35.000. Ed. Freytag & Berndt.

Folleto del P. N. de Garajonay. Ed. Parques Nacionales. Mapas y folletos editados por El Patronato Insular de Turismo de la Gomera.

DESPLAZAMIENTOS

En guagua (bus), taxi y coche de alquiler. Conviene acercarse a la estación de guaguas de San Sebastián para comprobar horarios. Alojamientos, están repartidos por todos los núcleos de la isla. San Sebastián es un buen punto de partida con bastante oferta.

OBSERVACIONES

Desde San Sebastián hasta Pavón o Chipude, es posible que no encontremos agua, y en verano puede hacer mucho calor. A partir de Chipude pasaremos por núcleos con bares y restaurantes.

COMPONENTES

Lara y Goyo Dorao.

San Sebastián de la Gomera

